



Departamento de Contabilidad

Facultad de Ciencias Económicas
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

**IV JORNADA DEL DEPARTAMENTO DE CONTABILIDAD
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS U.N.L.P**

**Reflexiones sobre la contabilidad como disciplina científica
social factual y las “principales características” de las
ciencias fácticas**

Categoría propuesta: a) Aportes a la disciplina

Norma B. Geba

Contabilidad Superior I Cátedra C

La Plata, Noviembre de 2015

ÍNDICE

RESUMEN

I. Introducción

II. Marco teórico

III. Desarrollo

III.1 Consideraciones sobre construcciones epistemológicas en ciencias sociales

III.2. Las características principales de las ciencias fácticas

IV. Conclusiones

V. Referencias bibliográficas

RESUMEN

Ante las potencialidades del estudio contable de la realidad de las organizaciones como actores sociales, para el cual el registro es un medio más que un fin en sí mismo, las opiniones más recientes se centran en calificar a la contabilidad como una disciplina científica social o una tecnología social.

Frente al avance del conocimiento contable, particularmente de la especialidad socio-ambiental, a efectos de contribuir con el conocimiento de las principales características de las ciencias factuales, se seleccionan y analizan aspectos relevantes de estudios epistemológicos respecto de las ciencias sociales y se profundiza y reflexiona sobre cuáles son, o pueden ser, las características esenciales de las ciencias fácticas, seleccionándose poco más del 70% de las características principales propuestas en Bunge (1993).

Se elabora un marco conceptual, se consideran los entendidos cinco problemas principales a los que se refieren los epistemólogos de las ciencias sociales y once de las quince características principales de las ciencias fácticas mencionadas de Bunge (1993).

Los desarrollos y análisis realizados permiten inferir, entre otras cuestiones, que: en contabilidad, como disciplina científica social, se parte de hechos sociales, se vuelve a los hechos y se trata de describirlos; se seleccionan hechos relevantes, más allá de las apariencias, fundados en marcos conceptuales y en la experiencia colectiva; el enfoque analítico de distintas problemáticas ha permitido considerar a la denominada contabilidad económico-financiera y socio-ambiental como especialidades de la disciplina contable; se elaboran términos y se les atribuye significados; se ponen a prueba conjeturas, hipótesis y desarrollos con la experiencia concreta; se brindan conocimientos útiles.

Como corolario, la disciplina contable como disciplina social estudia el sistema social, o parte del mismo, permite comprender y brindar explicaciones y cumpliría las características de las ciencias fácticas seleccionadas.

I. Introducción

Ante las potencialidades del estudio contable de la realidad de las organizaciones como actores sociales, para el cual el registro es un medio más que un fin en sí mismo, desde el ámbito académico las opiniones más recientes se centran en calificar a la contabilidad como una disciplina científica social o una tecnología social.

Si bien existen diversas posturas respecto del objeto y metodología de las ciencias sociales, también llamadas ciencias del espíritu, Bunge (1999), entiende al mundo social como un sistema modificable y susceptible de análisis. El mundo social no es rígido ni es un agregado de elementos independientes entre sí. A diferencia de las ciencias sociales básicas, la tecnología social rara vez o nunca es imparcial.

En Geba y Bifaretti (2014), con el objetivo de actualizar, analizar y diferenciar la disciplina contable de la tecnología contable, generalmente utilizada por el profesional contable y las organizaciones económicas, realizan una investigación teórica sobre ciencia y tecnología (su significado y tipología desde distintas perspectivas). Los análisis y traspolaciones realizadas permitieron obtener, entre otros, los siguientes resultados: “Mientras que la motivación de la contabilidad como ciencia (o disciplina científica) respondería al deseo de conocer y comprender racionalmente, su actividad es la investigación y su producto el conocimiento científico. Existiría relación de complementariedad entre la disciplina contable y tecnología contable.” (p. 15).

El “concepto de tecnología contable moderna podría interpretarse como la rama del conocimiento contable que se consagra al diseño y puesta a prueba de sistemas contables o procesos con la ayuda del conocimiento científico.” La “meta de la investigación contable básica sería el conocimiento científico, el que constituye un medio para la tecnología contable. La ciencia contable, como tal, produciría bienes culturales invaluable y sus hallazgos son bienes públicos.” Mientras que la “tecnología social contable, o socio-tecnología contable estudiaría las formas o maneras de mantener, reparar, mejorar o reemplazar sistemas contables y procesos contables existentes y diseñaría y rediseñaría otros para afrontar problemáticas sociales masivas (por ejemplo, contaminación, educación, desocupación, salud, vivienda, otros).” (pp.15, 16).

Como tecnología social, la tecnología contable, podría ser “una forma de diseñar, desarrollar, implementar y gestionar tecnología para resolver problemas sociales y ambientales, generando dinámicas sociales y económicas de desarrollo sustentable.” (p. 15). Hemos inferido “que la ciencia, o disciplina científica, contable y la tecnología contable generan conocimiento, incorporan conocimiento científico y mantienen una relación de complementariedad, la que debe ser ejercida con sentido humano y al servicio de la humanidad.”

Frente al avance del conocimiento contable, particularmente de la especialidad socio-ambiental, a efectos de contribuir con el conocimiento de las principales características de las ciencias factuales, se seleccionan y analizan aspectos relevantes de estudios epistemológicos respecto de las ciencias sociales y se profundiza y reflexiona sobre cuáles son, o pueden ser, las características esenciales de las ciencias fácticas, seleccionándose poco más del 70% de las características principales propuestas en Bunge (1993).

II. Marco teórico

Las disciplinas científicas, entre ellas la contabilidad, cambian, se adecuan, no permanecen inmutables. Distintos autores consideran a la contabilidad como disciplina científica, brindando particularidades sobre la misma. Según García Casella (1998), la contabilidad es “una ciencia factual cultural aplicada que se ocupa de explicar y normar las tareas de descripción, principalmente cuantitativa, de la existencia y circulación de objetos, hechos y personas diversos de cada ente u organismo social y de la proyección de los mismo, en vista al cumplimiento de metas, a través de sistemas específicos para cada situación”.

Geba y Fernández Lorenzo (2001), manifiestan que la contabilidad “tiene desde sus orígenes una marcada tradición patrimonialista, con un enfoque eminentemente económico-financiero referido a los Estados Contables para terceros”... (p. 110). Se considera que el “fin último” en contabilidad es “valerse de los instrumentos de información elaborados para obtener conocimientos metódicos y sistemáticos de la porción de la realidad considerada.” (p.112).

Tua Pereda (2002), interpreta que entre las cuestiones a incluir, o considerar, se encuentran “el posible carácter predictivo de la Contabilidad, el dilema entre Contabilidad monetaria y no monetaria, la disquisición sobre la viabilidad de la Contabilidad en-dimensional...o la entidad a la que se aplica y refiere la información” (p. 37), y centra su “planteamiento en cuatro elementos que habitualmente concurren en las definiciones actuales de nuestra disciplina: su vinculación con la realidad económica, su utilidad al servicio de la toma de decisiones por sus usuarios, su condición de deber de la entidad económica, consecuencia de la responsabilidad social de esta última, y su carácter de disciplina científica y formalizada.” (p. 37).

Rescata de Mattessich (1964) que... “una de las tareas importantes de la teoría contable es la formulación de varios conjuntos de hipótesis alternativas, requeridas para fines específicos” y de Montesinos (1984) que... “los sistemas contables son tantos cuantos son los fines de la representación, si bien un único sistema puede servir a diversas finalidades cuando éstas resultan compatibles entre sí.” (p. 61). El autor no brinda una definición de contabilidad y considera que puede servir para su objetivo sintetizador (si el término “información” incluye información social) la elaborada por Gonzalo (1983): “la Contabilidad, como cuerpo de conocimientos, es una ciencia empírica, de naturaleza económica, cuyo objeto es la descripción y predicción, cualitativa y cuantitativa, del estado y evolución económica de una entidad específica, realizada a través de métodos propios de captación, medida, valoración, representación e interpretación, con el fin de poder comunicar a sus usuarios información objetiva, relevante y válida para la toma de decisiones.” (p. 83).

Por su parte, Vázquez y Bongianino (2008) consideran que Ijiri (1967) expresa que “el elemento esencial en la contabilidad por partida doble es la relación causal entre un incremento y una disminución en los recursos presentes o futuros de una entidad.” (p. 38). También mencionan que la “corriente de la Contabilidad no Monetaria sienta sus principios en la posibilidad de incluir cantidades distintas de los valores puramente monetarios.”... (p.38). Entienden que la necesidad de información interna y de evitar riesgos extracontables provoca el interés de desarrollar registros en unidades distintas a la moneda.

También se ha inferido, entre otras que son “muchas las disciplinas científicas, parcelas del conocimiento, que desde su particular enfoque permiten comprender porciones de la realidad y realizar desarrollos tecnológicos, la disciplina contable es una de ellas. Los conocimientos contables interactúan en y con el contexto, de lo cotidiano y lo científico, en aras de brindar imágenes de la realidad estudiada que puedan ser verificables.” (Geba, Bifaretti y Sebastián, 2010, p. 8).

Asimismo, se ha interpretado “*que el conocimiento contable debe ser abarcativo de diferentes perspectivas de la realidad, consistente con las resignificaciones de los conceptos y definiciones sistematizados en su teoría y útil para contribuir a resolver problemáticas socio-ambientales en la dimensión espacio-temporal considerada.* Pueden ser entendidas como perspectivas contables a las que surgen del enfoque de estudio económico-financiero, o tradicional, y el socio-ambiental.” (p. 8). Se interpreta que la “contabilidad, como disciplina científica, a través de las especialidades económico-financiera y socio-ambiental, permite comprender y explicar el patrimonio de las organizaciones, sus gestiones e impactos de manera dinámica y no lineal, es decir no fija e inmutable y considerando distintas perspectivas.” (pp. 10,11).

En Geba (2005), se discurre sobre el Proceso Contable como elemento del Universo Contable, analizando a dicho Proceso como sistema, como subsistema del sistema de información del ente y como proceso metódico o como método. Se elabora un esquema de una entendida “Estructura Contable Básica” en el cual “es posible observar dos denominadas dimensiones:

1. La dimensión teórica o abstracta: que contiene conceptos, proposiciones, construcciones teóricas, etc., de manera ordenada de aspectos doctrinarios y normativos, modelos, etc., dentro de un marco ético. Es decir, elementos abstractos que brindan los saberes necesarios de la disciplina para su interpretación y funcionamiento interdependientes, dentro de un marco ético.
2. La dimensión física o concreta: compuesta de elementos concretos, tangibles o físicos, relacionados entre sí (entes emisores o destinatarios, informes contables, proceso contable, personas revisoras).” (p. 7).

Se entiende que el Proceso Contable es metódico, “opera a través de un conjunto de etapas lógicamente ordenadas para el cumplimiento de una finalidad”... Se interpreta que “a través del proceso contable, se captan causas, se las clasifican, seleccionan y procesan, dentro de un marco teórico o modelo determinado. Los datos cualitativos y cuantitativos, captados y procesados, permiten conocer y transmitir información de causas y efectos generados, impactos resultantes, sobre la realidad del ente y en función al enfoque considerado para ello.” (p. 16).

Se reconoce que “el término Proceso Contable... en abstracto se encuentra en el núcleo teórico conceptual, en concreto en la estructura de los entes y no es la CONTABILIDAD.” (p. 16). A partir del análisis del Proceso Contable, en Geba (2009) se precisan interpretaciones realizadas en Fernández Lorenzo y Geba (2007) sobre los subprocesos componentes del Proceso Contable y se infiere que es posible considerar los siguientes subprocesos: “**Subproceso de descripción [y explicación] cualitativa y cuantitativa... Subproceso de comunicación... Subproceso de evaluación [y control]**”... (p. 5). Con dichas consideraciones es posible reconocer que el proceso permite explicar además de describir y controlar y evaluar. Ello permite observar que, por medio de investigaciones sistemáticas, se avanza en el conocimiento contable a partir de conocimientos anteriores y no como mera acumulación.

III. Desarrollo

Para el presente desarrollo se selecciona lo siguiente:

III.1 Consideraciones sobre construcciones epistemológicas en ciencias sociales

Se interpreta que el principal dilema en la construcción de las ciencias sociales generalmente se centra en: elegir el modelo de las ciencias naturales o en elegir el modelo de las ciencias de la cultura. (ICFES, 2002).

Si bien existen innumerables estudios sobre ciencias sociales, como una forma de abordarlos, se rescata que los epistemólogos de las ciencias sociales se han referido a cinco problemas principales: “1° Los supuestos ontológicos y gnoseológicos de las ciencias sociales. 2° El objeto de estudio propio de estas ciencias. 3° La naturaleza de conocimiento que se va a obtener por la investigación científica. 4° La relación entre las características del objeto investigado y los valores del investigador. 5° La función final que debe cumplir la investigación científica de acuerdo con el modelo elegido para la construcción de las ciencias sociales.” (p. 13). Se entiende que las distintas posiciones filosóficas frente a los problemas mencionados contribuyen a comprender las diferentes “escuelas que han surgido en la construcción de las ciencias sociales.” (p. 13).

Se expresa, sobre el segundo problema, que las consideraciones sobre el objeto de las ciencias sociales oscila “en la dicotomía estudio de la sociedad global frente al estudio de pequeños grupos”. Para algunos “constructores de la ciencias sociales”, éstas deben estudiar el sistema social en su totalidad, utilizando un enfoque macro social, para otros en estas ciencias deben analizar los grupos pequeños, “de tal modo que el investigador pueda conocer, directa y experimentalmente, el funcionamiento de esos grupos empleando un enfoque microsocioal.” (p. 13).

En cuanto al quinto problema, también se obtienen respuestas alternativas a las preguntas: “¿cuándo podemos entender determinado suceso social? ¿Qué deben buscar en última instancia las ciencias sociales mediante sus teorías y sus métodos de investigación?” (p. 14). Se expresa que “para algunos epistemólogos e investigadores, las ciencias sociales deben explicar los fenómenos que estudian mientras que para otros, el objetivo final de estas ciencias consiste en la interpretación de los fenómenos investigados.” (p. 14).

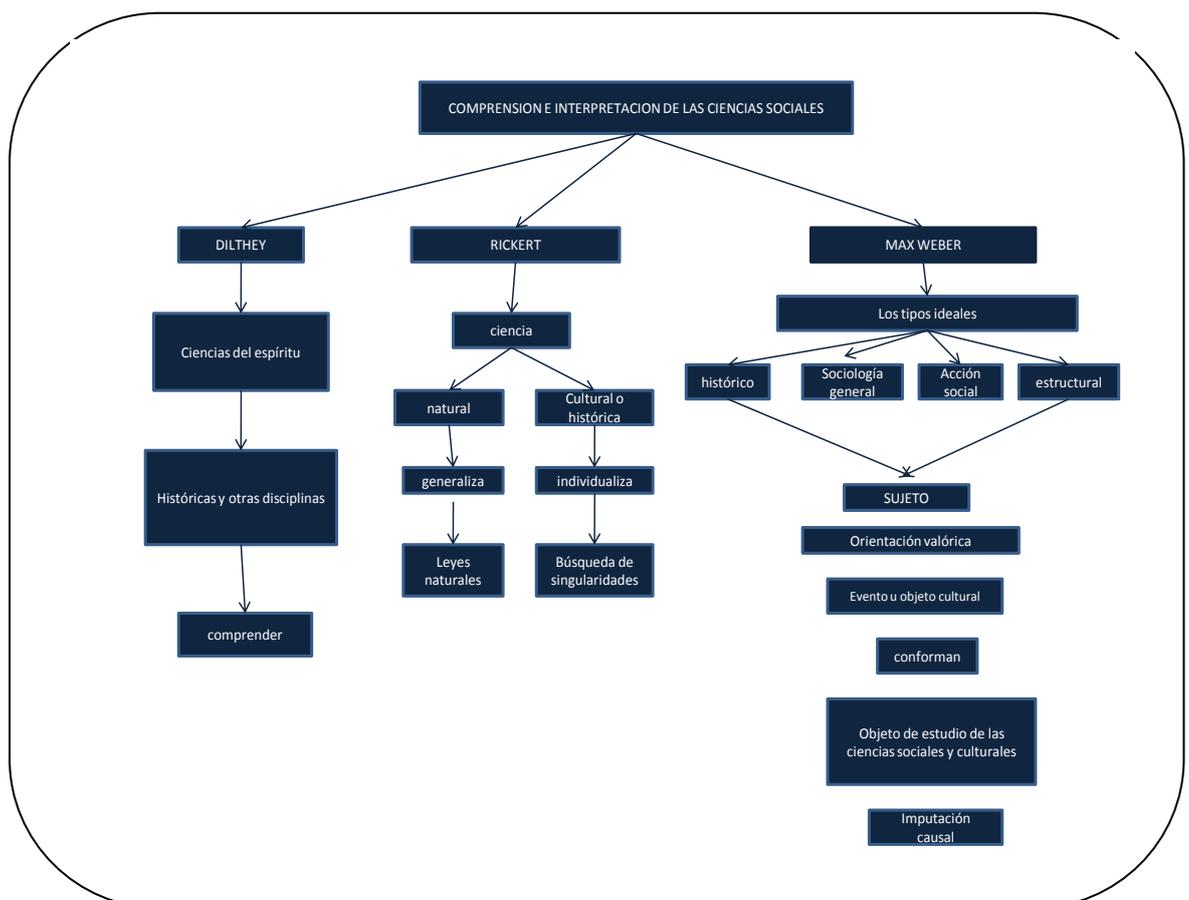
Se realiza una resumida presentación de propuestas de construcción para hacer de las ciencias sociales ciencias explicativas de: Comte A. (1798-1857), Marx C. (1818-1882), Durkheim E. (1858-1917), Merton T., Popper K., Lazarsfeld y Bourdieu P., entre otros, entendidos como algunos de los representantes principales “que tienen como modelo el de las ciencias naturales para construir las ciencias sociales.” (p. 45). Se expresa que si “bien existe variación entre esas propuestas, en el fondo coinciden en que la explicación debe hacerse por la identificación de causas, asociadas con un cierto fenómeno o con su deducción a partir de las proposiciones de una teoría.” (p. 57).

En el otro extremo, se propone para la construcción de las ciencias sociales “hacer de ellas ciencias comprensivas o interpretativas.” (p. 57). Entre los principales representantes de esta posición se mencionan a Dilthey W. (1833-1911), Rickert H. (1863-1936), Weber M., Schutz A., Goldman L., Winch P. y Giddens A., entre otros. Se manifiesta que “a diferencia de la propuesta explicativa, en este lado del dilema no se llega a una aceptación unánime de los conceptos de comprensión o de interpretación.” (p. 57).

En una presentación realizada sobre “Las bases fenomenológicas de las ciencias sociales”, respecto a la Comprensión e Interpretación, también se brindan opiniones de Giddens, Blumer, Winch, Schutz, Goldman y Weber, entre otros. Se muestra en Dilthey que: “Las ciencias del espíritu deben buscar la comprensión de las expresiones culturales”; “Esta comprensión es posible, porque el objeto de estudio no es algo externo al hombre”; “Dilthey, piensa que toda disciplina que se ocupa de fenómenos psíquicos, sociales o físicos son ciencia.”

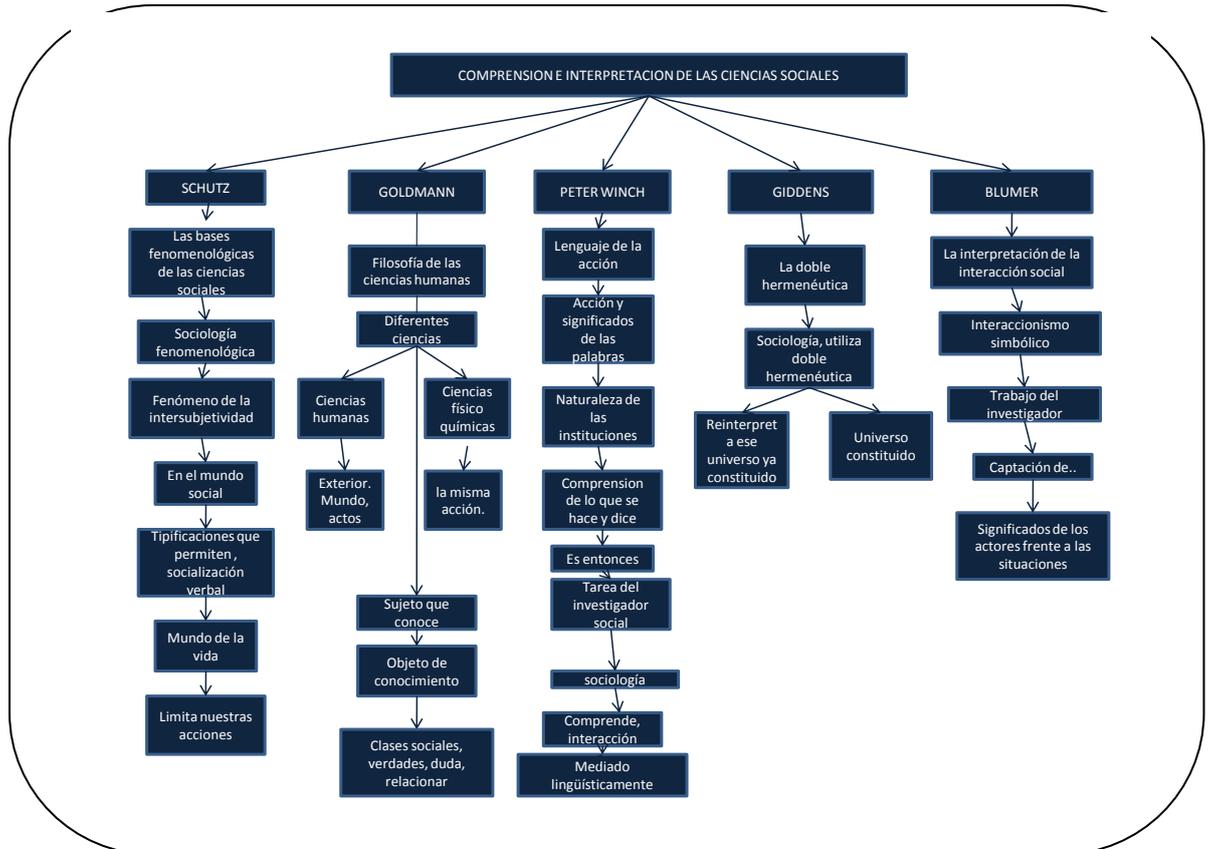
Se brinda una síntesis en los siguientes dos esquemas:

*Esquema N°1: La Comprensión e Interpretación de las Ciencias Sociales:
Primer esquema*



Fuente: Las bases fenomenológicas de las ciencias sociales (n.d).

Esquema Nº2: La Comprensión e Interpretación de las Ciencias Sociales:
Segundo esquema



Fuente: Las bases fenomenológicas de las ciencias sociales (n.d).

De lo antes expresado, puede observarse que varios de los destacados estudiosos que se consideran hacen distinciones entre las ciencias humanas, o del espíritu, de las ciencias naturales o ciencias físico químicas.

Según Salas Solís (2005), “una de las principales formas discursivas en que se introdujo el dualismo metodológico en el análisis científico de la sociedad consistió en postular una división tajante entre lo *nomotético* y lo *ideográfico*. Según este esquema, propuesto originalmente por el filósofo neokantiano Windelband y desarrollado por su discípulo Rickert, las ciencias naturales se basan en criterios *universalizadores*; es decir, en *leyes* (de allí el término “nomos”) que son aplicables de manera extensiva a una misma categoría de objetos ónticos; es decir, de fenómenos físicos.” En cuanto a “las disciplinas sociales e históricas son, fundamentalmente, ‘ideográficas’ en tanto ellas buscan captar lo individual, lo biográfico y, por ende, lo irrepetible en el acontecer humano.” (p. 53).

Se expresa que “no es posible sostener, sin reservas, que las ciencias naturales se basan solo en lo empírico, que allí no juega un papel la intuición o que los valores están al margen del conocimiento natural.” (p. 54). Se ha manifestado que “las ciencias naturales *explican* los fenómenos, mientras que las ciencias sociales los *comprenden*.”

La diferencia entre estos dos conceptos reposa en que, mientras en el primero se buscan las causas materiales (ontológicas) de un acontecimiento, en el segundo se buscan las *razones* del fenómeno en cuestión.” Se interpreta que la “explicación apunta, por lo tanto, hacia las estructuras empírico-reales de la naturaleza, mientras que la comprensión hacia el significado social de esas estructuras para las comunidades humanas. De allí que la explicación suele ser una respuesta a la pregunta por qué; la comprensión a la pregunta cómo.” (p. 54).

Se interpreta que una “acción social no es solo un conjunto de causas y efectos mecánicos, sino un agregado de *sentido* (simbólico), cuya base está dada por las creencias, las convicciones y los valores de los individuos particulares.” (p. 56). El autor presenta una crítica al planteamiento dualista, esgrimiendo que: el “concepto de “explicación” en las ciencias sociales debe partir... de la siguiente idea básica:

Qué se acepte como una `explicación científica´ en una disciplina determinada (no importa si esta es “natural” o “social”), depende, finalmente, de los *valores* en juego del investigador. De allí que, y sin necesidad de recurrir a redundancias o tautologías inútiles, se puede decir que una `explicación´ es aquello que se admite como una `explicación´ en la comunidad respectiva... Un debate (racional) sobre cualquier tema solo es posible para aquellos que acepten un conjunto de postulados lógicos, epistemológicos y, sobre todo, axiológicos iguales o similares.” (p. 56).

Manifiesta que lo más grave de postular dicha dicotomía entre la ciencia social y la ciencia natural “radica en que quien no acepte este dualismo (por ejemplo, porque considera que para ambos casos los métodos son básicamente los mismos) es considerado como un `positivista´ que quiere reducir lo social a la física, según el mejor estilo de Comte.” (p. 57).

En una Página de Metodología de la Investigación (2009), se expresa que según Goldman “las ciencias históricas y humanas, son diferentes a las físico químicas o exactas, y ello es cierto, ya que para el estudio de las primeras, se hace necesario el estudio del individuo en su parte emotiva, psicológica, vivencial y se parte a partir de actividades y hechos que no son materiales”... Las “ciencias exactas, parten de la materia visible, que se puede tocar, la cual, es motivo de uso para la experimentación, manipulación y ensayo, mientras que el individuo es estudiado a partir de unos sucesos históricos ocurridos.” Se rescata que la autora expresa que “el conocimiento sobre el objeto, está mediado por las ideologías constituidas por los intereses y valores de las clases sociales a las cuales pertenece el investigador`, interpretándose ello, en que a la investigación, se le puede condicionar su resultado”... Quizá la problemática radique en considerar posturas extremas o absolutas, o no tener en cuenta que la ciencia puede ser entendida como un sistema abierto que cambia constantemente.

III.2. Las características principales de las ciencias fácticas

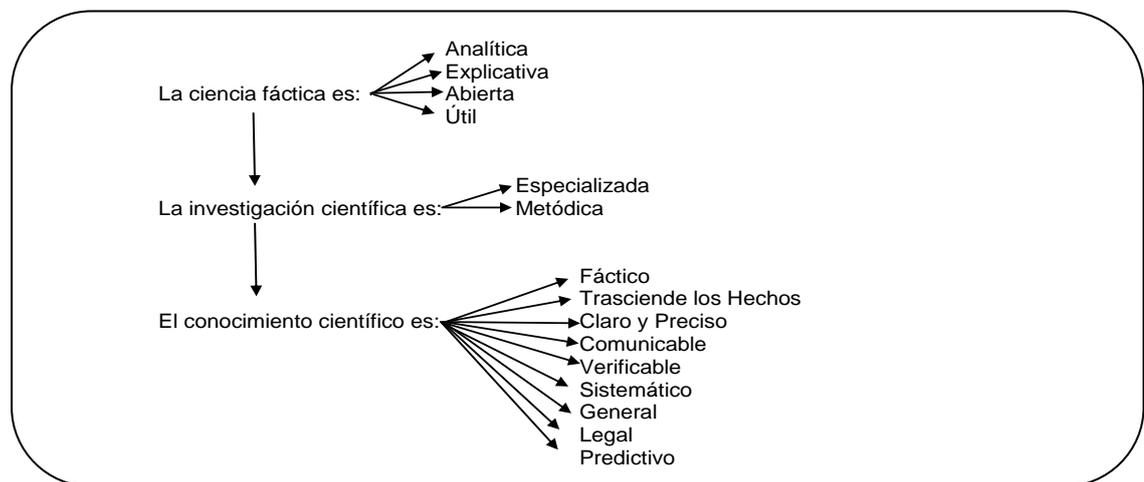
Si bien en Fernández Lorenzo, García Casella y Geba (1999) de analizar las características principales de las ciencias fácticas, “se considera que la disciplina contable está en condiciones de reunir las” (p. 7), se selecciona que Bunge (1993) considera la existencia de un denominado “dualismo” o diferencias en los géneros: ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu.

Si bien se ha expresado que dicho autor “se refiere, de manera controversial en algunas calificaciones, a diferentes corrientes que se dan en la sociología de la ciencia” (ICFES, 2002, p. 15), en cuanto a las ciencias fácticas y las ciencias formales Bunge (1993) expresa que no “toda la investigación científica procura el conocimiento objetivo.” (p. 9). Considera que la “lógica y la matemática, por ocuparse de inventar entes formales y de establecer relaciones entre ellos, se llaman a menudo ciencias formales”. (p. 10). Sus objetos son “formas en las que se puede verter un surtido ilimitado de contenidos, tanto fácticos como empíricos.” (p.10).

Mientras que “los enunciados formales consisten en relaciones entre signos, los enunciados de las ciencias fácticas, se refieren, en su mayoría, a entes extracientíficos: a sucesos y procesos.” (p. 11). Las ciencias fácticas, utilizan “símbolos interpretados y la racionalidad (“coherencia con un sistema de ideas aceptado previamente”) se entiende como “necesaria pero no suficiente para los enunciados fácticos”, ya que se exige de la verificabilidad en la experiencia. (p. 13).

Brinda un denominado “*Inventario de las principales características de la ciencia fáctica*” con las siguientes quince cualidades: 1. “El conocimiento científico es fáctico”; 2. “El conocimiento científico trasciende los hechos”; 3. “La ciencia es analítica”; 4. “La investigación científica es especializada”; 5. “El conocimiento científico es claro y preciso”; 6. “El conocimiento científico es comunicable”; 7. “El conocimiento científico es verificable”; 8. “La investigación científica es metódica”; 9. “El conocimiento científico es sistemático”; 10. “El conocimiento científico es general”; 11. “El conocimiento científico es legal”; 12. “La ciencia es explicativa”; 13. “El conocimiento científico es predictivo”; 14. “La ciencia es abierta”; y 15. “La ciencia es útil”. De considerar los aspectos a los que se hace referencia se realiza el siguiente esquema:

Esquema N° 3: Las ciencias fácticas, la investigación y el conocimiento



Fuente: Elaboración propia en base a Bunge (1993).

Ante el avance del conocimiento contable, para verificar si la contabilidad como disciplina científica social cumple con las mencionadas características, se seleccionan y profundiza en las siguientes:

1. “El conocimiento científico es fáctico”: se inicia en los hechos, los cuales hasta cierto punto respeta, y siempre vuelve a los hechos. La ciencia trata de describir los hechos como son, “independientemente de su valor emocional o comercial” (p. 16). La ciencia comienza estableciendo los hechos, los enunciados fácticos confirmados suelen llamarse “datos empíricos”. Los “datos empíricos” se obtienen con ayuda de teorías (por esquemáticas que sean) y, que a su vez son “materia prima” para la elaboración teórica. “Una subclase de datos empíricos es de tipo cuantitativo”. (p. 17). La finalidad principal de la investigación es que la información sea incorporada a la teoría y no la recolección de datos y su disposición en tablas.

2. “El conocimiento científico trasciende los hechos”: “descarta hechos, produce nuevos hechos y los explica.” (p. 18). Los científicos van más allá de las apariencias, seleccionan los hechos relevantes, los controlan, y cuando pueden los reproducen. Obtienen nuevos compuestos, variedades, “crean nuevas pautas de conducta individual y social.”

Los científicos no consideran su experiencia individual como un “tribunal inapelable”, sino que se fundan en la teoría y en la experiencia colectiva. El conocimiento científico “racionaliza la experiencia”, da cuenta de los hechos pero explicándoles por medio de hipótesis y “sistema de hipótesis (teorías)”. (p. 18). Conjeturan sobre lo que hay detrás de los hechos observados e inventan conceptos. Es la elaboración teórica de los hechos “y la comparación de las consecuencias de las teorías con los datos observacionales, la principal fuente de descubrimiento de nuevos hechos.” (p. 19).

3. “La ciencia es analítica”: la investigación científica aborda problemas uno a uno, y trata de descomponerlo en elementos. Trata “de entender toda situación total en términos de sus componentes”, de descubrir los componentes y “las interconexiones que explican su integración.” (p. 19). El análisis es una herramienta para la construcción de “síntesis teóricas.” El análisis no debe acarrear el descuido de la totalidad. “La ciencia no ignora la síntesis; lo que si rechaza es la pretensión irracionalista de que las síntesis pueden ser aprehendidas por una intuición especial, sin previo análisis.” (p. 20).

4. “La investigación científica es especializada”: una de las consecuencias del enfoque analítico de las problemáticas es la especialización. Pero, no debe exagerarse en la “diversidad de las ciencias al punto de borrar su unidad metodológica.”(p. 20). Las ciencias de la naturaleza y las del espíritu no difieren respecto al objetivo, al método y al alcance; difieren en el asunto, las técnicas y el grado de desarrollo. La especialización no impide formar campos interdisciplinarios. Aunque puede estrechar la visión del científico individual una dosis de filosofía es un remedio que ha resultado eficaz.

5. “El conocimiento científico es claro y preciso”: sus problemas son distintos y sus resultados son claros. “El conocimiento ordinario, en cambio, usualmente es vago e inexacto; en la vida diaria nos preocupamos poco por dar definiciones precisas, descripciones exactas, o mediciones afinadas”. (p. 21). Aunque la ciencia proviene del sentido común, es mucho más que sentido común organizado, constituyendo “una rebelión contra su vaguedad y superficialidad.” (p. 21). La claridad y precisión en ciencia se obtienen:

- a. “los problemas se formulan de manera clara”;
- b. “parte de nociones que parecen claras, al no iniciado, y las complica, purifica, y eventualmente las rechaza; la transformación progresiva de las nociones corrientes se efectúa incluyéndolas en esquemas teóricos.” (p. 21);
- c. En ciencia se “define la mayoría de sus conceptos no definidos o primitivos, otros de manera implícita” es decir por la función desempeñada “en un sistema teórico (definición contextual).” (p. 21). Las definiciones no son elegidas caprichosamente, “deben ser convenientes y fértiles”. (p. 22). Una vez elegida una definición, para evitar inconsecuencias, el discurso restante debe guardarle fidelidad;
- d. “la ciencia crea lenguajes artificiales inventando símbolos (palabras, signos matemáticos, símbolos químicos, etc... se les atribuye significados determinados por medio de reglas de designación...)” (p.22). Los símbolos básicos deben ser tan simples como sea posible, pero pueden combinarse de acuerdo a reglas determinadas para obtener o formar configuraciones tan complejas como sean necesarias;
- e. “la ciencia procura siempre medir y registrar los fenómenos.” Los números y las formas geométricas se entienden “de gran importancia en el registro, la descripción y la inteligencia de los sucesos y procesos.” (p. 22).

La aplicación práctica de los conocimientos contables permite a las organizaciones económicas medir y registrar determinados fenómenos o hechos sociales de acuerdo a las particularidades contables para estudiar la realidad.

6. “El conocimiento científico es comunicable”: es expresable y es público. “El lenguaje científico comunica información a quienquiera haya sido adiestrado para entenderlo.” (p. 22). El lenguaje es informativo y no imperativo. “La comunicabilidad es posible gracias a la precisión y es... una condición necesaria para la verificación de los datos empíricos y de las hipótesis científicas.” (p. 23).

A través de distintas ponencias y ediciones, entre otros, los investigadores contables comunican conocimiento y por medio de informes contables distintas organizaciones obtienen y comunican información a distintos usuarios.

7. “El conocimiento científico es verificable”: tiene que aprobar el examen de la experiencia. A efecto de “explicar un conjunto de fenómenos, el científico inventa conjeturas fundadas de alguna manera en el saber adquirido.” (p. 23). Sus suposiciones (cautas o audaces, simples o complejas) deben ser puestas a prueba. “El test de las hipótesis fácticas es empírico, esto es, observacional o experimental.” (p. 23). No todas las ciencias pueden experimentar. “La ciencia fáctica es por esto empírica en el sentido de que la comprobación de sus hipótesis involucra la experiencia; pero no es necesariamente experimental” (p. 24), y no se agota en las ciencias de laboratorio. “La prescripción de que las hipótesis científicas deben ser capaces de aprobar el examen de la experiencia es una de las reglas del método científico; la aplicación de esta regla depende del tipo de objeto, del tipo de la hipótesis en cuestión y de los medios disponibles.” (p. 24).

Se considera que las “técnicas de verificación evolucionan... sin embargo, siempre consisten en poner a prueba consecuencias particulares de hipótesis generales... se reducen a mostrar que hay, o que no hay, algún fundamento para creer que las suposiciones en cuestión corresponden a los hechos observados o a los valores medidos.” (p. 24). “La verificación hace a la esencia del conocimiento científico; si así no fuera, no podría decirse que los científicos procuran alcanzar conocimiento objetivo.” (p. 24).

8. “La investigación científica es metódica”: es planeada, no es errática. “Todo trabajo de investigación se funda sobre conocimiento anterior, y en particular sobre las conjeturas mejor confirmadas.” (p. 25). La ciencia fáctica utiliza el método experimental entendido en un sentido amplio y en todos los casos exige analizar los datos obtenidos en los procedimientos empíricos.

“Los datos aislados y crudos son inútiles y no son dignos de confianza; es preciso elaborarlos, organizarlos y confrontarlos con las conclusiones teóricas.” (pp. 25,26). La ciencia es esclava de sus métodos y técnicas mientras tengan éxitos, “pero es libre de multiplicar y de modificar en todo momento sus reglas en aras de mayor racionalidad y objetividad.” (p. 26).

Las tareas de investigación suelen enmarcarse en algún proyecto de investigación el cual consta de una planificación para el logro de sus objetivos, pero ello no impide su actualización, armonización a los cambios operados, a su precisión y, por ende, al perfeccionamiento de los avances alcanzados.

9. “El conocimiento científico es general”: “Ubica los hechos singulares en pautas generales, los enunciados particulares en esquemas amplios.” (p. 27). Por esto los datos empíricos (que siempre son singulares) son “mudos” mientras que no se los opera y se los convierte en piezas de estructuras teóricas. “El científico intenta exponer los universales que se esconden en el seno de los propios singulares; es decir no considera los universales *ante rem* ni *post rem*, sino *in re*: en la cosa, y no antes o después de ella. (pp. 27,28).

El científico busca las variables pertinentes, o cualidades esenciales, y las relaciones constantes entre ellas, las leyes, “intenta exponer la naturaleza esencial de las cosas naturales y humanas.” (p. 28). El lenguaje científico contiene términos generales que se refieren a “clases de hechos”, y no solo “términos que designan hechos singulares y experiencias individuales”.

La generalidad del lenguaje científico es el único medio conocido para adentrarse en lo concreto, “para apresar la esencia de las cosas (sus cualidades y leyes esenciales)” y no alejar la ciencia de la realidad concreta. El científico “evita en cierta medida las confusiones y los engaños provocados por el flujo deslumbrador de los fenómenos.” (p. 28). Los esquemas generales de la ciencia enmarcan una cantidad ilimitada de casos específicos y permiten proveer leyes de amplio alcance que incluyen y corrigen “las recetas válidas del sentido común y de la técnica precientífica.” (p.28).

La utilización del marco conceptual de la especialidad contable socio-ambiental (el que incluye objetivo, variables y la dinámica del proceso contable y sus subprocesos componentes, entre otros) considerado como pauta general de dicha especialidad nos ha permitido adentrarnos en lo concreto de determinados hechos o fenómenos socio-ambientales (emisión de información económica, social y ambiental, patrimonio socio-ambiental y tipo de Impactos sociales y ambientales en el ente y en el contexto), y realizar análisis de casos.

10. “La ciencia es abierta”: no se reconocen barreras a priori que limiten el conocimiento. “Siempre es concebible que pueda surgir una nueva situación (nuevas informaciones o nuevos trabajos teóricos... La ciencia carece de axiomas evidentes... la ciencia no es un sistema dogmático y cerrado sino controvertido y abierto.” (p. 33). Basta para asegurar el progreso científico el “requisito de la verificabilidad de las hipótesis”.

Los modernos sistemas de conocimiento científico son como organismos en crecimiento: mientras están vivos cambian sin pausa... La ciencia, como los organismos, cambia a la vez internamente y debido a sus contactos con sus vecinos; esto es, resolviendo sus problemas específicos y siendo útil en otros campos. (pp.33, 34).

En la disciplina contable no se han detectado barreras que limiten el conocimiento, como sistema es un sistema abierto que cambia e interactúa con otras disciplinas de las que se nutre y a las que puede nutrir.

11. “La ciencia es útil”: ya que busca la verdad, el conocimiento “ordinario” usualmente se ocupa de lograr resultados capaces de ser aplicados inmediatamente. “La utilidad de la ciencia es una consecuencia de su objetividad: sin proponerse necesariamente alcanzar resultados aplicables, la investigación los provee a la corta o a la larga.” (p. 34). “Es cosa de los técnicos emplear el conocimiento científico con fines prácticos”...

“La técnica precientífica era primordialmente una colección de recetas pragmáticas no entendidas, muchas de las cuales desempeñaban la función de ritos mágicos. La técnica moderna es, en medida creciente... ciencia aplicada.” (p. 34). La tecnología, es más que ciencia aplicada ya que tiene sus procedimientos de investigación adaptados a concretas circunstancias. “La tecnología viva es, esencialmente, el enfoque científico de los problemas prácticos, es decir, el tratamiento de estos problemas sobre un fondo de conocimiento científico y con ayuda del método científico... la tecnología sea de las cosas o de los hombres, es fuente de conocimientos nuevos.” (p. 35).

Todo avance tecnológico plantea problemas científicos, cuya solución puede consistir en la invención de nuevas teorías o nuevas técnicas de investigación que conduzcan a un conocimiento más adecuado y a un mejor dominio de la ciencia.” “La ciencia y la tecnología constituyen un ciclo de sistemas interactuantes que se alimentan el uno al otro.” (p. 35). La ciencia es útil de muchas maneras, constituye el fundamento de la tecnología y es útil en la medida en que se la emplea en la edificación de concepciones del mundo que concuerdan con los hechos y en la medida en que crea el hábito de adoptar una actitud libre y de examen.

IV. Conclusiones

Puede inferirse que la contabilidad como disciplina científica social parte de hechos sociales, vuelve a los hechos y trata de describirlos. A nivel global puede considerarse como fenómeno o hecho social de la realidad a la construcción intelectual de desarrollo y, por ende de desarrollo sustentable, el que también posee o puede cumplir una función vital y afecta a diversas unidades sociales. También podrían considerarse como fenómenos y hechos sociales, entre otras, la creación intelectual de patrimonio, de organizaciones económicas que interactúan en la sociedad, nacen, se desarrollan y se liquidan en la sociedad.

En contabilidad se seleccionan hechos relevantes más allá de las apariencias, fundados en marcos conceptuales y en la experiencia colectiva. Se racionaliza la experiencia y se describen y explican los hechos y, a veces, se inventan nuevos conceptos tales como “Activo Socio-ambiental”, “Estado de Situación Ambiental (ESPA)”, “Estado de Resultados Ambientales (ERA)”, otros. Muchas veces enmarcadas en proyectos de investigación, se abordan distintas problemáticas una a una y se profundizan en sus elementos y relaciones relevantes, p.e.: el abordaje desde la especialidad contable socio-ambiental de la denominada contabilidad hídrica, la huella ecológica, la huella social, los informes socio-ambientales, el Balance Social, las externalidades, los conceptos de capital ambiental, capital social, pasivo ambiental, sociedad y población, entre otros.

El enfoque analítico de distintas problemáticas ha permitido considerar a la denominada contabilidad económico-financiera y socio-ambiental como especialidades de la disciplina contable. Se precisan conceptos y definiciones, se los transforma de una manera organizada en un marco teórico que los contiene (o puede contenerlos), se crean y atribuyen significados a términos, como p. e.: patrimonio socio-ambiental y subprocesos contables, otros. Se elaboran hipótesis, conjeturas.

Se ponen a prueba conjeturas, hipótesis y desarrollos con la experiencia concreta, por ej.: el marco conceptual del proceso contable se lo compara con el proceso para elaborar memorias de sostenibilidad de GRI, versión G4, y con el proceso para la medición de la huella social para la especialidad contable socio-ambiental. Se contrastan elaboraciones y conjeturas sobre las tareas de evaluación o verificación y sus informes con la emisión concreta de los informes, tipo y contenidos, entre otros.

La disciplina contable puede brindar conocimientos útiles a sus usuarios para la toma de decisiones más sustentables y, con ello, a la sociedad en su conjunto. Permite dar ciertas respuestas referidas a: por qué y cómo, constituye el fundamento de la tecnología y técnica contable y posibilita elaborar imágenes de sentido de parte del mundo que concuerdan con los hechos.

Como corolario puede inferirse que la disciplina contable cumpliría las características de las ciencias fácticas seleccionadas, y como disciplina social estudia el sistema social, o parte del mismo, y permite brindar explicaciones y comprender, entre otras cuestiones, una situación patrimonial inicial y sus modificaciones a través de un lenguaje contable creado para ello.

V. Referencias Bibliográficas

Bunge M. (1993). La ciencia, su método y su filosofía. Buenos Aires, Argentina, Ediciones Siglo Veinte.

Bunge M. (1999). Las Ciencias Sociales en Discusión Una Perspectiva Filosófica. Buenos Aires, Argentina, Editorial Sudamericana.

Fernández Lorenzo L., García Casella C. y Geba N. (1999). Enfoque para una Teoría General Contable. Contabilidad Patrimonial y Social como Especialidades, *Conferencia Internacional de Ciencias Económicas*. Budapest.

Fernández Lorenzo L. y Geba N. (2007). Información Contable y Responsabilidad Social Empresarial Activa, XXVII Conferencia Interamericana de Contabilidad. Santa Cruz de La Sierra, Bolivia

García Casella C. (1998). *Importancia y función de los modelos en la contabilidad como ciencia*, "Trabalhos" de los Anales del *1er Seminario Latino de Ciencias Contables*. Salvador (Bahía), Brasil.

Geba N. y Fernández Lorenzo L. (2001). Reflexiones sobre el Status Epistemológico de la Contabilidad. Actas de las VII Jornadas de Epistemología e las Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas. Buenos Aires.

Geba N. (2005). *El Proceso Contable en la Contabilidad como Disciplina*, 11mo. Encuentro Nacional de Investigadores Universitarios del Área Contable. Universidad Nacional de Misiones, Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Investigaciones y Estudios Contables. Posadas, Misiones.

Geba N. (2009). Contabilidad como Disciplina Científica, sus Especialidades Social y Financiera ¿Una Ruptura Epistemológica? XV Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas.

Geba N., Bifaretti M. y Sebastián M. (2010). Reflexiones sobre la Pertinencia de la Información Contable Socio-ambiental y Económico-financiera en Ambientes Complejos. *XXVIº Congreso Nacional de ADENAG*. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata.

Geba N. y Bifaretti M. (2014). Diferencias y similitudes entre disciplina contable y tecnología contable, *20º Encuentro Nacional de Investigadores Universitarios del área Contable y 10º Simposio Regional de Investigación Contable*. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Investigaciones y Estudios Contables. La Plata, Provincia de Buenos Aires.

Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES) (2002). Especialización en Teoría, métodos y técnicas de investigación social, Briones G. (Dir. y Coord. Académica). Modulo uno Epistemología de las ciencias sociales, Obtenido el 14 de Noviembre de 2015 de:

<http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Epistemologia%20de%20las%20ciencias%20sociales.pdf>

Salas Solís E. (2005). La Explicación en las Ciencias Sociales: Consideraciones Intempestivas contra el Dualismo Metodológico en la Teoría Social, *Reflexiones*, vol. 84, núm. 2, 2005, pp. 51-60. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica. Obtenido el 15 de Noviembre de 2015 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72920803004>

Tua Pereda J. (2002). Teoría y normalización contable: investigación y enseñanza de la contabilidad. Torga P. y Versino E., Coord. Ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina, Editorial de la Universidad de La Plata.

Vázquez R. y Bongianino C. (2008). Principios de Teoría Contable, Buenos Aires, Argentina, Aplicación Tributaria S.A.

Comprensión e Interpretación de las Ciencias Sociales (n.d). Obtenido el 14 de Noviembre de 2015 de: [Las bases fenomenológicas de las ciencias sociales s03bc43e78e0a67e8.jimcontent.com/.../Comprensión%20e%20interpreta...](http://www.jimcontent.com/.../Comprensión%20e%20interpreta...)

Metodología de la Investigación (2009). Análisis de Documentos, comentario por: Orozco Zuluaga, F. Obtenido el 15 de Noviembre de 2015 de: <http://metodologiapoli.blogspot.com.ar/2009/04/analisis-de-documentos.html>